

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO V DE PASCUA – 18 de mayo de 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este quinto domingo de Pascua, escucharemos el mandamiento fundamental que nos da Jesús: amarnos unos a otros como Él hizo y nos enseñó. Con este mandamiento, Jesús nos recuerda que somos misioneros, que nos toca participar en el anuncio del evangelio, siendo sus testigos allá donde nos encontremos.

Dispongámonos a celebrar conscientemente y con fe este misterio de su amor.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, el primogénito de entre los muertos: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú, el vencedor del pecado y de la muerte: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, la resurrección y la vida: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – V DOMINGO DE PASCUA)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 14, 21b-27
En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

Palabra de Dios

Salmo 144, 8-9. 10-11. 12-13ab

R. Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi Rey.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. R/.

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. R/.

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Y oí una gran voz desde el trono que decía:

«He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios».

Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido.

Y dijo el que está sentado en el trono:

«Mira, hago nuevas todas las cosas».

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan

Lectura del santo Evangelio según San Juan 13, 31-33a. 34-35

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

«Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará.

Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo:

que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros.

En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oremos a Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad entera*

- ✓ Para que la Iglesia, en cada una de sus comunidades, viva siguiendo fielmente a Jesús y su mandamiento nuevo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que los niños y niñas que reciben por primera vez la Eucaristía y los jóvenes que hoy reciben la Confirmación conozcan más y más a Jesús, lo amen y lo sigan acompañados por sus catequistas y sus familiares. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que los agricultores puedan vivir dignamente de su trabajo y sea reconocida su tarea. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Para que los inmigrantes, refugiados, y todas las personas y familias que sufren por cualquier causa, encuentren quien los acoja y acompañe en la búsqueda de una vida digna **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- ✓ Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral para que, alimentados por la Eucaristía, seamos consecuentes con nuestra Misión Parroquial y vivamos gozosamente lo que Dios hace junto con nosotros **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Escucha, Señor Jesús resucitado, nuestra oración, y llénanos con tu amor. Tú, Señor nuestro, que vives y reinas por los siglos de los siglos*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Dirigimos nuestra plegaria diciendo: **¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!**

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: Bendito seas Señor, porque en tu infinita misericordia te has inclinado sobre la miseria del hombre y nos has dado a Jesús, tu Hijo, nacido de mujer, nuestro salvador y amigo, hermano y redentor

Todos: ¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!

A: Padre clemente, que en este tiempo de Pascua, los discípulos de Cristo promuevan la justicia y la paz; se anuncie a los pobres la Buena Nueva y que la Madre Iglesia haga sentir su amor de predilección a los pequeños y marginados.

Todos: ¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!

A: Padre Justo, que todos los creyentes en tu Hijo resucitado descubran el gozo de vivir en la escucha de tu palabra, abandonándose a tu voluntad; que experimenten el valor de la comunión fraterna partiendo juntos el pan y alabándote con himnos y cánticos espirituales.

Todos: ¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!

A: Padre, rico en misericordia, que la Pascua sea un tiempo de apertura, de diálogo y de encuentro con todos los que creen en Cristo

Todos: ¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!

A: Padre omnipotente, haz que todos tus hijos sientan que en su caminar hacia ti, meta última del hombre, los acompaña bondadosa la Virgen María, icono del amor puro, elegida por ti para ser Madre de Cristo y de la Iglesia.

Todos: ¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!

A: A ti, Padre de la vida, principio sin principio, suma bondad y eterna luz, con el Hijo y el Espíritu, honor y gloria, alabanza y gratitud por los siglos sin fin. Amén.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.
+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "AMAR HASTA DAR LA VIDA "

Jesús, en su despedida,
nos dio un "mandamiento nuevo":
"Amaos unos a otros,
como Yo os amé primero".

Jesús nos amó hasta dar,
en la cruz, su Sangre y Cuerpo.
La medida del amor
es amar como el Maestro.

En el campo del amor,
Jesús es nuestro "modelo".
El amor es nuestra gloria,
nuestra señal, nuestro sello.

Jesús nos pide un amor
de amigos y no de siervos:

Amar hasta dar la vida,
sin poner plazos de tiempo.

La señal de los cristianos
es siempre el amor fraterno.
El amor es un lenguaje,
que entiende muy bien el pueblo.

El amor no tiene precio,
no se compra con dinero.
Como Dios, lo damos "gratis",
sin esperar ningún premio.

Tú, Señor, que eres Amor
y quieres que nos amemos,
danos, amor, y tendremos,
en la tierra, nuestro cielo.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz. ¡Aleluya!
Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: V DOMINGO DE PASCUA

- HECHOS 14, 21b-27
- APOCALIPSIS 21, 1-5a
- JUAN 13, 31-33a. 34-35

“COMO YO OS HE AMADO...” La Palabra nos ayuda a adentrarnos en el propio corazón de Dios. El texto evangélico que acabamos de proclamar es la esencia de nuestro ser cristianos. Sólo con estas palabras, Jesús resume todo su proyecto salvador, resume la forma cómo debemos vivir y convivir las personas.

Las lecturas que hemos escuchado nos ayudan a reflexionar y por lo tanto a construir nuestra vida desde la premisa que Jesús nos propone.

En el resumen del viaje de Pablo y Bernabé está la apertura de la primera comunidad de los seguidores de Jesús a todo el mundo; un mensaje tan maravilloso no se puede quedar reducido a unos pocos, tiene vocación de universalidad, y es entre estos nuevos creyentes en los que toma más fuerza. Y la comunidad de Antioquía, que había enviado a los dos misioneros, reconoce la acción de Dios. No es fácil proclamar el evangelio; siempre encontraremos oposición, porque supone un cambio radical, “hacerlo todo nuevo”. Supone cambiar nuestras relaciones con los demás, acoger a todos por igual, salir de nuestros egoísmos y construir la vida desde la solidaridad y la fraternidad.... Es un proyecto ambicioso, pero merece la pena. Y este es el objetivo de nuestra Misión.

¿Qué podemos aportar hoy nosotros, en nuestro mundo ambicioso e individualista, para que entendamos cómo quiere Dios, o cómo deseamos las personas en el fondo de nuestro ser, que cambiemos o que construyamos una sociedad, un mundo nuevo?

Dios no quiere que renunciemos al pasado, sino que transformemos el presente construyendo un nuevo futuro. Los problemas de la sociedad actual, como la mayoría de las crisis humanas, son fruto del egoísmo, la intransigencia, de la forma de vida y de las relaciones sociales en las que estamos metidos. Queremos más, porque cada día creemos que necesitamos más, porque sólo nos miramos a nosotros mismos. Nuestro ideal es tener e imponer. Pero para tener hay que conseguirlo como sea. Nuestros dioses: el poder, la fama, el dinero... , nos tienen esclavizados, y nos alejan de los hermanos. Ante este panorama de individualismo y de egoísmos compartidos, Jesús deja su testamento: “Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros, como yo os he amado”. Podremos salir de la crisis humanitaria si ponemos en práctica este mandato. No como una obligación, sino algo que necesitamos para ser felices.

Amar no es difícil. Lo difícil, y lo que supone un gran reto, es hacerlo como “Él nos ha amado”. Porque Jesús, después de estas palabras entregará su vida por todos. Y acabará pidiendo el perdón para todos: “perdónalos porque no saben lo que hacen”. Ahí está el límite del ser cristiano: amar hasta el final.

Y ésta es la señal de que somos seguidores de Jesús. Así el mundo verá que es verdadero su proyecto. Así reconocerá el mundo a nuestro Dios.